

Homenaje

León Grinberg. Miembro Honorario de APdeBA

R. Horacio Etchegoyen

Nuestra Asociación ha decidido nombrar Miembro Honorario al Dr. León Grinberg, psicoanalista de reconocida relevancia en el mundo entero y uno de sus fundadores. No podré estar en la Asamblea del 29 de julio, donde se votará este justo homenaje, porque viajo a Londres ese mismo día; pero quiero estar presente con estas líneas de cariño a uno de mis maestros y al amigo de muchos años. León Grinberg no sólo me enseñó el psicoanálisis sino que me hizo amarlo y estudiarlo. Lo mismo que yo pueden decir, sin duda, otros psicoanalistas de Buenos Aires y de las más diversas partes del mundo.

Grinberg pertenece a una segunda generación de psicoanalistas argentinos, junto a Liberman, Resnik, Bleger, los Baranger, Rodríguez, Zac, Arminda Aberastury, Campo, Rolla...

Se analizó con Arnaldo Rascovsky y con Marie Langer, de la que fue discípulo primero y colaborador después. Recibió la influencia de Garma, Cárcamo, Racker y Pichon Rivière, mantuvo un diálogo continuo y profundo con su gran amigo David Liberman, con los hombres de su generación y, desde luego, con los pioneros. Todos los grandes psicoanalistas de nuestra época son sus amigos.

Ingresó a la APA en 1952 como miembro adherente a los 31 años, se destacó de entrada y cuatro años después fue nombrado analista didáctico. Su carrera es brillante. Grinberg fue presidente de la APA por tres períodos (1961, 1962, 1963) y el primer analista de América Latina que ingresó al Comité Ejecutivo de la API como secretario asociado (1963-1965) y después como vicepresidente, por dos períodos, de 1965 a 1967 (Amsterdam) y de 1967 a 1969 (Copenhague). Pudo haber sido presidente de la API; pero, agradecido, declinó el honor de postularse.

Su influencia como maestro de muchas generaciones de analistas es notoria, como es vasta y original su producción científica, con una docena de libros traducidos a varios idiomas y reeditados repetidamente. Es sin duda el modelo de analista kleiniano porteño, que sigue la ruta de Freud y Klein, pero abarca a los analistas franceses y en general europeos, a los psicólogos del Yo de Viena y Estados Unidos, interesado en los problemas de identidad, los mecanismos de defensa y la identificación.

Según cuenta él mismo en su recordado artículo “Pasado, presente y futuro de una trayectoria psicoanalítica”, escrito para el XXX aniversario de la APA en 1974, cuando María Isabel Siquier dirigía la *Revista de Psicoanálisis*, el comienzo de la investigación de Grinberg se dirige al estudio de los procesos regresivos, la magia y los mecanismos psicóticos, donde la negación ocupa un lugar principal y luego la identificación proyectiva, que estudió penetrante e incansablemente.

La identificación proyectiva en sus aspectos cuantitativos y en especial cualitativos es para Grinberg una preocupación que lo acompaña a lo largo de la vida. Lo distintivo de su investigación en este campo es, me parece, el énfasis en los procesos de comunicación que subyacen a este fértil concepto y sus efectos sobre otras personas. Siguiendo de cerca los estudios de Racker sobre contratransferencia, Grinberg aplica consistentemente la identificación proyectiva para dar cuenta de los complejos y sutiles efectos que ejerce en la relación analista-paciente y en un tipo especial de respuesta, que llama *contraidentificación proyectiva*, aceptado actualmente por la amplia mayoría de los autores.

En los primeros años de su vida de estudioso, Grinberg trabajó mucho con grupos de psicoterapia. De esos años es *Psicoterapia del grupo*, en colaboración con Marie Langer y Emilio Rodrigué, publicado por Paidós en 1957. Fue el primer libro en español sobre el tema y tiene una notable influencia hasta el presente.

El primer libro de su producción propia es *Culpa y depresión*, publicado en 1964, con una segunda edición de 1971, la tercera de 1974, etcétera. Libro original y profundo, *Culpa y depresión* distingue dos tipos de culpa, persecutoria y depresiva, y entiende el duelo no sólo por la pérdida del objeto sino también por partes del Yo. La dialéctica entre las pulsiones de vida y de muerte, en eterno conflicto, subyace a los planteos de este gran escrito, así como los originales conceptos de microduelo y duelo no elaborado. Enriquece el texto un

capítulo de Rebe Grinberg, su esposa y compañera, sobre “El duelo en los niños”.

A comienzo de los años sesenta Grinberg se puso a estudiar seriamente la obra de Bion con un grupo de estudio, al que siguieron otros, y que culminó en su conocido libro *Introducción a las ideas de Bion*, en colaboración con Darío Sor y Elizabeth Tabak de Bianchedi, publicado por Nueva Visión en 1972. Escrito metódico, ameno y riguroso, se difundió literalmente en el mundo entero: se lo tradujo al inglés, al francés, al italiano, al portugués, al sueco y al japonés. Tecnipublicaciones, de Madrid, lo reeditó en 1991 como *Nueva introducción a las ideas de Bion*, con algunas modificaciones y un capítulo sobre las últimas contribuciones del gran pensador inglés.

En colaboración con Rebeca Grinberg, León publica en 1971 *Identidad y cambio*, que edita Kargieman en Buenos Aires. Es un libro que propone un concepto original de identidad y esclarece las nociones de Yo y de self echando mano concienzudamente a Freud, Klein, Bion, Erikson y otros psicólogos del Yo. Los Grinberg parten de las ideas de Hartmann sobre el self (como persona) y el yo (como instancia) y las desarrollan a partir de los conceptos de Edith Jacobson, Wisdom, Erikson y muchos otros autores. En la segunda parte de este libro los Grinberg estudian las perturbaciones de la identidad, con especial atención sobre la despersonalización y las migraciones, que abre el camino a otro libro de los Grinberg sobre la migración y el exilio, lleno de belleza y nostalgia.

En marzo de 1976, Paidós publica *Teoría de la identificación*, donde Grinberg expone con su claridad y rigor característicos este espinoso y apasionante tema, a partir de Freud, para detenerse luego en la identificación proyectiva de Klein y los aportes de sus discípulos, Bion, Rosenfeld, Meltzer y el propio Grinberg. Es una verdadera joya.

Poco después de aparecido este libro, los Grinberg deciden dejar el país, al comienzo de la nefasta dictadura de los militares, y se instalan en Madrid en 1976, donde permanecen cerca de veinte años. En Madrid vuelve a ejercer León un gran magisterio en la Asociación Psicoanalítica de Madrid, donde enseña teoría y técnica psicoanalíticas y la obra de Klein, Bion y Meltzer.

En 1973, en mi carácter de Presidente de la API, tuve el gusto y el honor de nombrarlo Chair del Comité de Programa del Congreso de San Francisco, donde mostró una vez más su erudición, su

inteligencia y su nobleza, no menos que su capacidad de organizador.

Después del Congreso de San Francisco (1995), los Grinberg decidieron dejar Madrid para instalarse en Barcelona donde vivían sus hijos y sus nietos. Allí reinicia León con fuerza su enseñanza, que como siempre congregó a numerosos y calificados discípulos; pero tuvo que interrumpirla por problemas de salud.

En el momento actual vive con su inseparable compañera, rodeado del cariño de los suyos, en un hermoso departamento donde fui a visitarlo desde Versailles en julio de 2000. Aquel notable profesor del psicoanálisis, el mejor que vi en mi vida, no puede ahora desplegar su sabiduría, la lógica de su pensamiento y la fuerza de su palabra insuperable.

Grinberg fue relator oficial con Anna Freud en el Congreso de Copenhague de 1967 sobre acting out, donde lo define bellamente como un sueño que no pudo ser soñado. No hubo Congreso al que no asistiera, no hubo reunión a la que no aportara su ingenio, su brillo y su alegría. Escribió un libro sobre la supervisión psicoanalítica y, poco antes de enfermar, el prólogo a la edición francesa del libro de Racker sobre técnica, en colaboración con Rebe Grinberg. Fue su último aporte a la amistad y al psicoanálisis.

Son numerosos los artículos que Grinberg publicó en revistas nacionales y extranjeras. Muchos de sus escritos aparecieron compilados en varias ocasiones: *Psicoanálisis: aspectos teóricos y clínicos*, publicado por Alex Editor, de Buenos Aires, en 1976, fue reeditado después, con algunas modificaciones, por Paidós en Barcelona, en 1981 y *El psicoanálisis es cosa de dos*, presentado por Promolibro, de Valencia, en 1996, con un ramillete de trabajos que van de 1977 a 1995, su producción desde que llegó a España.

Merece este homenaje, que recibirá halagado en Barcelona, junto a su Rebe y toda la familia, con la misma alegría que sentimos nosotros hoy en Buenos Aires.

R. Horacio Etchegoyen
Posadas 1580, 13° "A"
C1112ADB, Capital Federal
Argentina